

Sesión Ocho
Caminando con Cristo

Una Audiencia Con El Rey

Bienvenidos, nuevamente, a la semana ocho de “Caminando con Cristo”. Ey, ¿cómo la pasaron durante su celebración de la semana pasada? ¿Tuvieron tanta diversión que se dieron cuenta, más tarde, de que deberían haber invitado a un amigo con ustedes?

Ok, hablemos. Si tuvieron tanta diversión - entonces, cuando la hagan de nuevo, en 6 semanas – ¡¡¡¡¡TRAIGAN A UN AMIGO!!!!!!

Y si no tuvo tanta diversión – entonces, ¡lo hicieron mal! Comiencen a pensar, desde ahora, sobre lo que quieren hacer la próxima vez. Dios nos ha dado un gran regalo – El ama vernos celebrarlo. Sólo lean el Antiguo Testamento. Cuando Dios designó las celebraciones, ellas duraban días. Así que, háganlo bien. Pasen un gran tiempo, juntos, e inviten a algunos amigos.

Existen dos personas, a las cuales, yo admiro en mi vida, ¡y las tengo como ejemplo de lo que yo deseo ser! Cuando pienso qué es lo que ellas tienen que me atrae hacia ellas, ¡sé, exactamente, qué es lo que tienen que yo deseo! Ellas pasan tiempo consistente y de calidad con Dios... ¡y mucho tiempo! Su tiempo en Su presencia las ha hecho COMO EL, y esto brilla en sus rostros, acciones y sus vidas enteras. Uno de ellos es un hombre que se levanta a las 4:30 de la mañana para pasar su tiempo con Dios, ya que él tiene una vida muy ocupada como pastor, tiene 4 hijos y está continuando con su educación. Cualquiera de las excusas con las que cuento sobre por qué no puedo pasar un tiempo consistente con Dios se derriten ante este ejemplo.

La otra persona es Beth Moore, una oradora y escritora prolífica, ¡la cual parece vivir, cada momento, en la presencia de Dios! Cuando la observo hablar y escucho lo que Dios le ha estado enseñando, me voy hambriento por tener lo que ella tiene... sin embargo, con gran remordimiento, me doy cuenta de que todo está allí para que yo lo tome... simplemente, yo no le he dado a mi tiempo con este Amigo, la prioridad que ella le ha dado! Nuestras listas de cosas por hacer tienen un kilómetro de longitud, entre trabajos, hijos, cónyuges, reuniones escolares, quizás, la universidad, las actividades de la iglesia, el ejercicio... la vida parece una caminadora que va, cada vez, más rápido, ¡sin ninguna oportunidad de saltar de ella! Usted podrá decir: “Yo quisiera experimentar la tranquilidad de que Dios me permitiera descansar en pastos verdes y que me dirigiera junto a las aguas de reposo del Salmo 23, pero, ¿debería dejarlo hacer esto, antes o después que regreso del supermercado y limpio la casa para la cena y fiesta de esta noche?” Si el deseo de su corazón es acercarse a Dios, pienso que usted será, grandemente, animado, para el tiempo en que se vaya de aquí, esta noche, y oro para que Dios le hable sobre cómo puede usted crecer para desear, ardientemente, este tiempo con El.

Compañerismo

#1: ¿Cuál es su mayor obstáculo para pasar un tiempo quieto con Dios?

Discipulado

¡Disfruto grandemente de mi hija! ¡Ella es divertida! No necesitamos tener una conversación “profunda” y “significativa” para disfrutar estar juntos. De hecho, cuando ella ocupa su agenda con tiempo con sus amigos, desde citas para estudios hasta viajes de compras o fiestas de pijamas, ¡la extraño y comienzo a sentirme excluido! Realmente, no tengo mayores expectativas de ella que la de que ella desee estar *conmigo* algunas veces, también... pero, debiera decir que, si el único tiempo que la ví fue cuando ella vino a mí con una lista de cosas que quería que hiciera por ella, yo me sentiría un poco como si estuvieran abusando de mí. Un día, mientras la estaba extrañando a ella y a nuestro tiempo, juntos, Dios me trajo, tan claramente, a mi mente, ¡cómo yo hago lo mismo con El! Aun me siento culpable por no orar, a través de mi larga lista de peticiones, a pesar de que ellas son, con frecuencia, peticiones para otros, cuando pienso que, todo lo que Dios quiere de mí, algunas veces, es que me siente y me deleite a Sus pies...calmadamente, sin apuros y escuchando lo que El me quiere decir. Vemos un gran ejemplo de esto hoy en nuestro texto de Lucas 10:38-42. Leámoslo juntos.

“Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía. Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo: -Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude! -Marta, Marta -le contestó Jesús-, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.”

Primero que todo, déjeme decirle, ahora mismo, ¡que yo me identifico con Marta! QUIERO ser una María, pero, honestamente...si 13 hombres galileos sucios, empolvados y hambrientos, estuvieran camino a mi casa, yo siento como si debiera poner a un lado mis deseos de sentarme y escuchar... por la necesidad más “urgente” de conseguirles algo de comer y beber, y hacer su estadía más placentera. Si mi casa estuviera sucia y no hubiera lavado los platos, yo estaría escondiéndolos y empujando las ropas sucias debajo de mi colchón lleno de paja. Me sentiría auto-justificado, renunciando a lo que, realmente, quería hacer, ¡“por el bien mayor”! Yo hubiera estado justo allí, al lado de Marta, ¡diciéndole a Jesús que El necesitaba hacer algo para ayudarme! Sabría, mentalmente, que sentarme a los pies de Jesús es importante...pero, la tiranía de lo “urgente” ganaría, indudablemente.

#2: ¿A quién te es más fácil relacionarte – a María o Marta?

#3: ¿Cómo el apoyo de Jesús a su tiempo con El le anima a decir “no” a las demandas de su tiempo, por parte de las demás personas?

Le tomó agallas a María quedarse con Jesús, ¡cuando ella sabía cómo era su hermana! ¡Tengo una amiga que se parece a María! Ella considera que su tiempo a solas con Dios es **la** parte más importante de su día, y, ¡preferiría no limpiar la casa, por una semana, si tuviera que escoger entre eso y pasar su tiempo con Dios! Ella es posesiva de esto... ¡aun a pesar de que su esposo no está muy emocionado con la elección! Para mi amiga, lo que Dios piensa de ella es más importante que lo que su esposo piensa sobre su administración del tiempo... y así fue con María.

La verdad es que, ¡nuestra relación con el Novio Celestial se asemeja mucho al tiempo de novios! Tenemos la promesa de nuestro matrimonio futuro con El, ¡pero ahora es el tiempo que tenemos para disfrutar de conocerlo! Para ser honesto, no me hubiera hecho feliz que mi esposa aceptara mi propuesta de matrimonio, pero que, cada vez que yo quiero pasar tiempo con ella, para conocerla mejor, ella dijera: “Tendremos suficiente tiempo para esto más tarde, cuando nos casemos.” Yo quiero conocerla, hablarle, compartir ideas, y, simplemente, estar juntos. Pero, se necesita un compromiso para sacar tiempo de nuestras ocupadas agendas. Tampoco quería que fuera una obligación para ella, ¡sino un deseo! No existe comida rápida espiritual, y nunca podemos construir intimidad estando apurados.

¿Es irónico, no es así? Después de todo, ¡el Rey de Reyes y Señor de Señores desea, profundamente, tener una reunión diaria con nosotros! Si nuestro presidente nos dijera: “¡Me encantaría reunirme con ustedes y escuchar cualquier cosa que me tuvieran que decir! De hecho, ¡díganme todo lo que les preocupa y yo les ayudaré!” ¿Cuántos de nosotros le diríamos: “Oh, como usted sabe... yo pudiera tener tiempo mañana... déjeme ver cómo me va.” O, luego de perder la cita, mencionaríamos, en forma casual: “Cuánto lo siento... necesitaba tiempo extra para dormir esta mañana y, de veras, necesitaba revisar mis correos, antes de poder justificar el pasar tiempo con usted... simplemente, no voy a poder ser capaz de insertarlo en mi agenda de hoy?” Suena tonto, ¿no? Pablo tenía la actitud correcta, en Filipenses 3:8, cuando dijo:

“Lo que es más, considero todas las cosas como pérdida, comparadas a la grandeza sin igual de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por amor al cual he perdido todas las cosas. Las considero basura, con tal de que pueda ganar a Cristo.”

Tenemos muchas cosas buenas y nobles construidas en nuestras agendas, ¡y así también las tenía Jesús! Pero, El, consistentemente, se escapaba de los discípulos, dejándolos pensativos acerca de dónde se había ido. El dio prioridad a su tiempo con Su Padre... y si El necesitaba el ánimo espiritual y la dirección en Su vida santa... ¿cuánto más nosotros?

Ministerio

#4: ¿Cómo puede usted seguir el ejemplo de Jesús y escaparse de su apurada agenda?

#5: ¿Cómo cree usted que su vida cambiará si se reúne, consistentemente, con el Rey?

Evangelismo

El Salmo 107:9 dice:

“El satisface a aquellos que están sedientos y llena a los hambrientos con cosas buenas.”

#7 ¿A quiénes conoce usted que necesitan el descanso y la llenura que trae el conocer a Cristo? Comparta los nombres con su grupo y ore por ellos.

Adoración

¡No hay otro “dios” en el universo a quien se le acredite con un amor anhelante y atención, por parte de sus seguidores! Pase algún tiempo agradeciendo al Dios verdadero porque El desea tiempo con *usted*.